

¿Teme SADEL

perder la voz ?

*Una reciente intervención quirúrgica
y un cuantioso seguro suscitan el rumor
en Caracas. El "ídolo" replica...*

ALFREDO Sadel, el ídolo femenino, ¿teme perder la voz? Esta es la pregunta que millares de televidentes se hacen hoy, al saber que sólo después de tres meses de haber sido operado de un pólipo en la garganta, el popular cantante la ha asegurado en medio millón de bolívares. Algunos, inclusive, dicen que Sadel empieza a fallar en las notas altas. ¿Cierto? ¿Equivocado? La respuesta de Sadel es categórica: "Ahora estoy mejor que nunca, aunque todavía no he sido dado de alta por el Dr. Héctor Haces", el famoso médico que lo operó en La Habana.

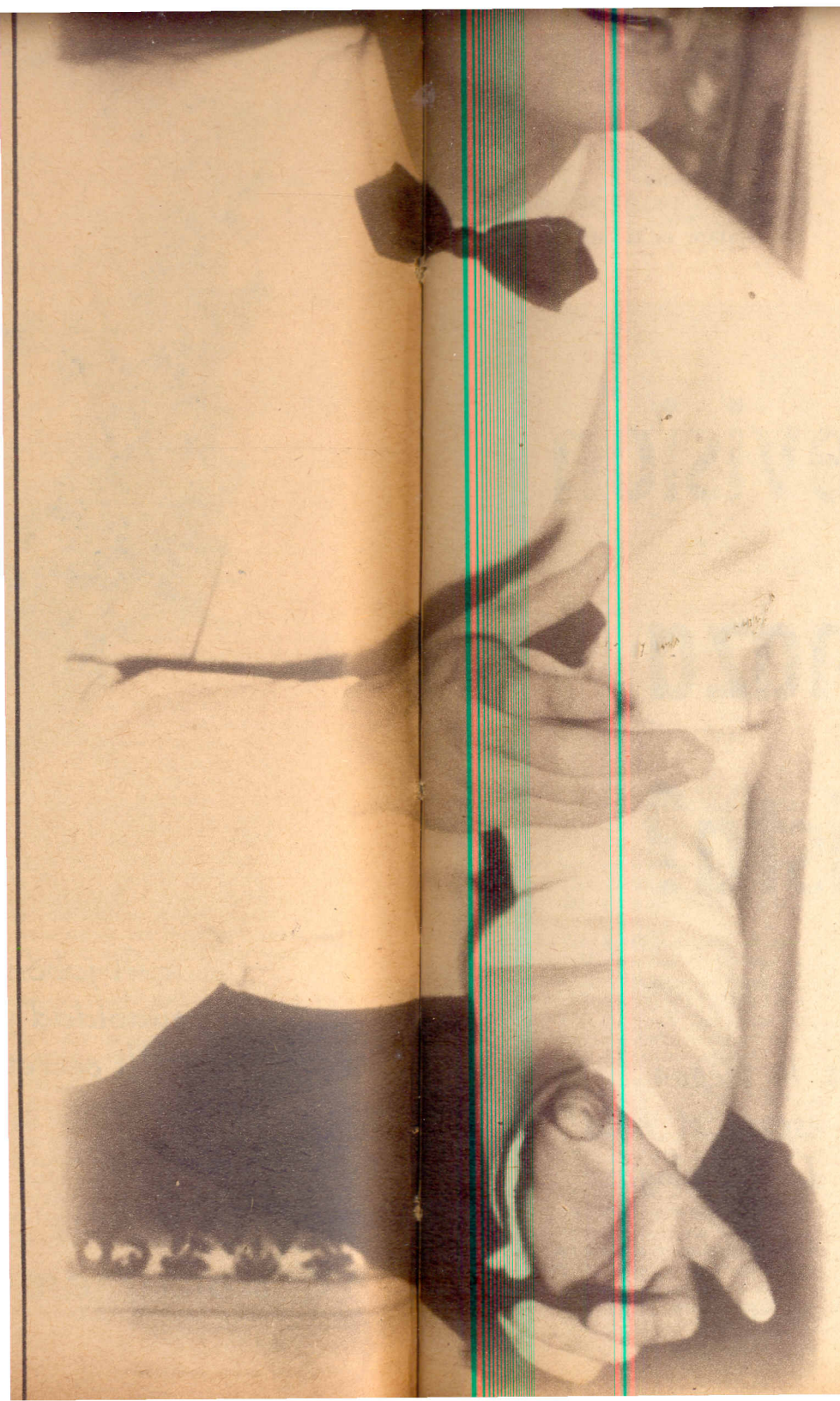
¿Cómo descubrió la afección?

En uno de sus chequeos, buscando el motivo de su ronquera, el Dr. García, médico venezolano, le descubrió el defecto. Desde entonces Sadel visitó a más de 20 especialistas, hasta decidirse a ser operado por el Dr. Haces. El, mejor que ninguno, le explicó lo que iba a hacerle. La operación fue realizada en su consultorio de La Habana, con anestesia local. Durante todo el tiempo, Sadel estuvo viendo en un espejo la actuación del cirujano. Cualquier desvío del bisturí hubiera sido fatal: habría podido perder la voz. Desde ese instante Sadel tomó una resolución: la de obtener un seguro. Además, aún existe la posibilidad de que el pólipo se reproduzca. No obstante,

de su éxito, dados los premios que, en redacción y dibujo, recibía en la escuela. Pero, como a todos nos sucede, dos años más tarde sus intenciones eran diferentes: escritores, pintores, poetas, etc., venezolanos, ocupaban un primer puesto indiscutible en el mundo. Sólo había un vacío por llenar: el de cantante. Fue entonces cuando Alfredo Sánchez Luna prefirió destacarse en esta profesión y obtener, para su pueblo, un nombre internacional. En cumplimiento de este empeño, después de hacer tres años de bachillerato, estudió también piano, historia de la música, solfeo y foniatría.

La primera vez que Alfredo Sánchez actuó como el profesional Alfredo Sadel, fue cuando se inició en el programa "Cada Minuto una Estrella", con el bolero "Cuando Tú me Olvides"... Las muchachas conmovidas por su voz, sus facciones regulares y sus grandes ojos negros, no lo olvidaron. Hoy, por el contrario, le escriben diariamente más de tres docenas de cartas confesándole su amor, lo asaltan en la calle, le rompen los botones del "paltó" y lo siguen siempre con apasionados ojos de admiradoras.

No obstante estos éxitos clamorosos, Sadel no cree que ha llegado a la meta. Su ambición es la de dedicarse a la música seria. Ahora se propone continuar sus estudios con la profesora Consuelo Guzmán en México. "Con ella en cuatro meses he aprendido más que en 4 años en Caracas y Es-



Una reciente intervención quirúrgica y un cuantioso seguro suscitan el rumor en Caracas. El "ídolo" replica...

ALFREDO Sadel, el ídolo femenino, ¿teme perder la voz? Esta es la pregunta que millares de televidentes se hacen hoy, al saber que sólo después de tres meses de haber sido operado de un pólipo en la garganta, el popular cantante la ha asegurado en medio millón de bolívares. Algunos, inclusive, dicen que Sadel empieza a fallar en las notas altas. ¿Cier-to? ¿Equivocado? La respuesta de Sadel es categórica: "Ahora estoy mejor que nunca, aunque todavía no he sido dado de alta por el Dr. Héctor Haces", el famoso médico que lo operó en La Habana.

¿Cómo descubrió la afección?

En uno de sus chequeos, buscando el motivo de su ronquera, el Dr. García, médico venezolano, le descubrió el defecto. Desde entonces Sadel visitó a más de 20 especialistas, hasta decidirse a ser operado por el Dr. Haces. El, mejor que ninguno, le explicó lo que iba a hacerle. La operación fue realizada en su consultorio de La Habana, con anestesia local. Durante todo el tiempo, Sadel estuvo viendo en un espejo la actuación del cirujano. Cualquier desvío del bisturí hubiera sido fatal: habría podido perder la voz. Desde ese instante Sadel tomó una resolución: la de obtener un seguro. Además, aún existe la posibilidad de que el pólipo se reproduzca. No obstante, la afirmación del médico de la compañía aseguradora, en Caracas, es definitiva: Sadel no tiene un riesgo mayor del que pueda tener cualquier cantante profesional. Gracias a este concepto, la compañía extendió la póliza que deberá renovarse cada año, y que sólo será válida mientras Sadel mantenga su fama de cantante profesional. Es decir, mientras Alfredo Sadel siga siendo Alfredo Sadel.

Así pues, hoy la voz del joven y popular cantante está avaluada oficialmente en medio millón de bolívares. Cada año, además, ella le produce una bonita suma. En Caracas ha llegado a ganar diez mil dólares semanales. Hace diez años, sin embargo, era apenas un adolescente tímido y mal vestido, que en un concurso de aficionados era premiado con una caja de galletas por su interpretación de "El Organillero". En ese entonces todavía no había pensado en hacerse profesional. Su deseo era destacarse como escritor o como pintor. No dudaba

de su éxito, dados los premios que, en redacción y dibujo, recibía en la escuela. Pero, como a todos nos sucede, dos años más tarde sus intenciones eran diferentes: escritores, pintores, poetas, etc., venezolanos, ocupaban un primer puesto indiscutible en el mundo. Sólo había un vacío por llenar: el de cantante. Fue entonces cuando Alfredo Sánchez Luna prefirió destacarse en esta profesión y obtener, para su pueblo, un nombre internacional. En cumplimiento de este empeño, después de hacer tres años de bachillerato, estudió también piano, historia de la música, solfeo y foniatría.

La primera vez que Alfredo Sánchez actuó como el profesional Alfredo Sadel, fue cuando se inició en el programa "Cada Minuto una Estrella", con el bolero "Cuando Tú me Olvides"... Las muchachas conmovidas por su voz, sus facciones regulares y sus grandes ojos negros, no lo olvidaron. Hoy, por el contrario, le escriben diariamente más de tres docenas de cartas confesándole su amor, lo asaltan en la calle, le rompen los botones del "paltó" y lo siguen siempre con apasionados ojos de admiradoras.

No obstante estos éxitos clamorosos, Sadel no cree que ha llegado a la meta. Su ambición es la de dedicarse a la música seria. Ahora se propone continuar sus estudios con la profesora Consuelo Guzmán en México. "Con ella en cuatro meses he aprendido más que en 4 años en Caracas y Estados Unidos", dice. Por eso, ha resuelto abandonar los éxitos fáciles, los boleros y canciones corrientes, en busca de una consagración mundial más definitiva como cantante. "Desesperanza", su bolero de más éxito, quedará sólo como un recuerdo de su época romántica.

Este "agalludo" muchacho (que entre paréntesis, no tiene "agallas" porque se las extirparon hace cuatro años), a veces se siente nervioso antes de actuar y entonces un brandy le devuelve la tranquilidad necesaria. Es en realidad el único reconfortante que se toma, y esto, en raras ocasiones. Confía más en las prácticas de canto que diariamente hace por espacio de dos o tres horas.

Amado por las mujeres, criticado ásperamente (y tal vez envidiosamente) por los hombres, Alfredo Sadel, con un nuevo repertorio y una voz asegurada en medio millón, aspira a conquistar a Europa en un futuro no muy remoto.